

EL USO DE LA DISYUNCIÓN DEL ADJETIVO Y EL NOMBRE EN EL PENTÁMETRO LATINO TARDÍO

Rosa M^a Marina Sáez
Universidad de Zaragoza

En este artículo, que continúa un estudio iniciado anteriormente y publicado en *Habis* 28 (1997) 337-347, se traza la evolución en el uso de la disyunción de adjetivo y nombre en el pentámetro latino de época tardía, tratando de establecer la relación entre los usos de los poetas de la época con sus posibles modelos clásicos. Se analiza asimismo la relación entre estos procedimientos métrico-estilísticos y otros factores, como el género literario, la temática tratada, o las cuestiones de escuela.

In this paper, that follows a previous study published in *Habis* 28 (1997) 337-347, is described the evolution in the use of disjunction of name and adjective in late latin pentameter, and is tried to describe the relation between those poets and his classical models. It is also analysed the relation between this kind of metrical and stylistic resources and other kind of questions like literary genre, subject or school questions.

Uno de los temas que mayor interés despierta últimamente en los estudios de métrica clásica es el del orden de palabras en el verso, y especialmente el de la disposición del sintagma de nombre y adjetivo en relación con las articulaciones del verso en el hexámetro –tanto en su variedad *κατὰ στίχον* como cuando forma parte del dístico elegíaco– y el pentámetro dactílicos¹. En ese sentido, es preciso

¹ Sobre este tema *vid.* los estados de la cuestión que aparecen en R. Tierno Hernández, *Ordenaciones sintagmáticas del adjetivo ante cesura pentemímeros en el hexámetro latino clásico* (Memoria de Licenciatura Univ. de Zaragoza 1993) 19-36, y *El hexámetro de Lucano: un ensayo de métrica verbal y sintagmática* (Zaragoza 2000) 259-320, reelaboración este último de su Tesis Doctoral, di-

destacar el importante desarrollo dentro del segundo de estos metros de un tipo de ordenaciones sintagmáticas en las que cada uno de los elementos del grupo de sustantivo y adjetivo que conciertan entre sí se sitúan en un hemistiquio del verso, de modo que las dos partes del mismo se hallen relacionadas sintácticamente, fenómeno ya presente, como demuestran los estudios de Brioso², en la versificación griega desde los orígenes del metro, ampliamente atestiguado en la versificación latina³ y cuya función todavía es objeto de discusión entre los metricólogos⁴.

En un estudio previo publicado en esta misma revista⁵ se analizaba el desarrollo del fenómeno en el pentámetro griego, así como las posibles influencias mutuas entre éste y el latino, en el que estos hechos llegan a generalizarse en época clásica de tal manera que incluso podrían considerarse de carácter formular⁶, generalización que a su vez parece haber alcanzado casi de igual manera a algunos autores de pentámetros griegos de época imperial. Asimismo, en dicho estudio se hizo hincapié en la importancia de las diferencias de género en el desarrollo

rigida, como el trabajo anterior, por el Dr. D. J. J. Iso Echegoyen. Sobre el hexámetro *vid.* entre otros el artículo de J. M. Baños, "El *versus aureus* de Ennio a Estacio", *Latomus* 51 (1992) 762-774.

² M. Brioso Sánchez, "Notas para la historia del pentámetro dactílico griego", *Emerita* 42 (1974) 147-158, o J. van Sickle, "Stile ellenistico-romano e nascita dell' epigramma a Roma", en E. Flores (ed.), *Dall' epigramma ellenistico all' elegia romana, Atti del Convegno della S.I.S.A.C. (Napoli 27 novembre 1981)* (Nápoles 1984) 9-27, señalan la presencia de estos tipos de hipérbato y a partir de autores como Teognis, y su amplio desarrollo en el epilio alejandrino, en el que destacarían Calímaco y Hermesianacte. *Vid.* además H. Patzer, "Zum Sprachstil des neoterischen Hexameters", *MH* 12 (1955) 77-95, esp. 87.

³ Sobre la disyunción de sustantivo y adjetivo en el pentámetro latino *vid.* F. C. Hultgren, *Observationes metricae in poetis elegiacos graecos et latinos. Pars posterior* (Leipzig 1872) 14-19; "Die Technik der römischen Dichter im epischen und elegischen Versmasz", *Neue Jahrbücher für Philologie und Paedagogik* 1 (1873) 745-772; G. Giarratano, *De M. Val. Martialis re metrica* (Nápoles 1908) 41-45; J. Heyken, *Über die Stellung der Epitheta bei den römischen Elegikern* (Diss. Kiel 1916); M. Platnauer, *Latin elegiac verse* (Cambridge 1951) 49; L. P. Wilkinson, *Golden Latin artistry* (Cambridge 1970, reimp. =1963) 32-34; B. Wohl, "The phenomenon of *Sperrung* in Tibullus' elegies", *TAPhA* 104 (1974) 385-428; D. Martínez Ripoll, "Junturas sintagmáticas de las atribuciones en Tibulo", en *Simposio Tibuliano. Conmemoración del Bimilenario de la muerte de Tibulo* (Murcia 1985) 305-328; J. Luque Moreno, *El dístico elegíaco. Lecciones de métrica latina* (Madrid 1994) 104-110; R. M^a Marina Sáez, "Algunos aspectos relativos a la disyunción del adjetivo y el nombre en el pentámetro griego y latino", *Habis* 28 (1997) 337-347.

⁴ Algunos autores dan una explicación basada en la estilística, como J. Marouzeau, *L'ordre des mots en latin, volume complémentaire avec exercices d'application et bibliographie* (París 1953) 12, que relaciona el fenómeno con su teoría de la *mise en relief*, mientras que en su *Traité d' stylistique latine* (París 1970⁵) 319 considera que su uso se debe a razones de simetría. Por otra parte, J. J. Iso Echegoyen, "La cesura en el pentámetro latino clásico", en *Aphoreta philologica Emmanuelli Fernández-Galiano a sodalibus oblata*, vol. II (Madrid 1984) 99-108, esp. 107-108, opina que se trata de un medio de preservar la unidad del verso. Asimismo, M. Monbrun, "A propos du poème 68 de Catulle: quelques considérations sur la métrique et l'ordre des mots", *Pallas* 22 (1975) 23-41, esp. 39, coincide en que la disyunción de adjetivo y nombre en el pentámetro es un medio de asegurar la cohesión del verso, procedimiento que cobra especial auge a partir de los *Poetae novi*, ya sea por influjo de la retórica, siguiendo a E. D. Norden, "Stilistische-metrische Anhänge", en *P. Vergilius Maro, Aeneis Buch VI* (Darmstadt 1970, reimp. =Leipzig, 1927⁴) 295, ya del epilio alejandrino, como indica Patzer, *art. cit.* 77-95, ya de ambos factores a la vez, según Monbrun, *art. cit.* 39.

⁵ Marina Sáez, *art. cit.*

⁶ *Vid.* J. Hellegouarc'h, "Fabricator poeta: existe-t-il une poésie formulaire en latin?", *REL* 62 (1984) 166-191.

de este procedimiento en el pentámetro latino, ya presentes, según algunos estudiosos⁷, dentro de la obra de Catulo, en la que aparecen composiciones de carácter epigramático con un uso más limitado del mismo y otras que siguen una estética cercana a la de la elegía, con un empleo más frecuente. Dichas diferencias se consolidarán a partir de ese momento ya que en general el uso de versos con diferentes modalidades de disyunción de adjetivo y sustantivo serán especialmente abundantes en la elegía, mientras que en el epigrama su presencia va a ser más restringida aunque relativamente frecuente.

Sin embargo, el citado trabajo se limitó a autores de época clásica y postclásica, abarcando solamente desde la elegía clásica hasta Marcial y el *Corpus Priapeorum*, por lo que es preciso plantearse cuál sería la evolución posterior del pentámetro latino en época tardía, es decir, si los poetas, inspirándose en modelos clásicos seguirán utilizando este tipo de recursos, y si las diferencias de género se mantendrán constantes de un modo u otro. Ya que en general el interés que los filólogos han mostrado por el estudio de los fenómenos métrico-sintagmáticos en estos autores ha resultado mucho menor que para los clásicos, y que no poseemos unos datos de conjunto sobre el problema de este tipo de disyunción, siguiendo la metodología utilizada en mi anterior estudio sobre los poetas clásicos, he decidido contabilizar el uso de los diversos tipos de disyunción de nombre y adjetivo en una selección de autores de pentámetros de época tardía más importantes⁸, y en la que he tratado de abarcar los distintos géneros cultivados por los mismos, estableciendo, por ejemplo, en el caso de Ausonio y Claudiano una distinción básica entre sus obras de carácter epigramático y el resto de su producción, con el fin de tratar de dar una respuesta a las cuestiones anteriormente planteadas⁹:

⁷ D. Ross, *Style and tradition in Catullus* (Cambridge, Mass. 1966) 132-137, Monbrun, *art. cit.*, 39.

⁸ Las ediciones utilizadas son las siguientes: para Ausonio la de R. P. H. Green, *The works of Ausonius* (Oxford 1991), para Claudiano la de J. B. Hall, *Claudianus. Carmina* (Leipzig 1985), para Aviano la de F. Gaide, *Avianus. Fables* (París 1980), para Rutilio Namaciano la de J. Vessereau-F. Préchac, *Rutilius Namatianus. Sur son retour* (París 1961²), para Pentadio y Luxorio la de D. R. Shackleton-Bailey, *Anthologia Latina I. 1* (Stuttgart 1982), para Prudencio la de M. Lavarenne, *Prudence, tome IV, Le livre des couronnes (Peristephanon liber), Dittochaon, Épilogue* (París 1951), para Paulino de Nola la de G. Hartel, *Sancti Pontii Meropii Paulini Nolani carmina* (Praga-Viena-Leipzig 1894), para Draconio la de F. Vollmer, *Poetae latini minores, vol. V* (Leipzig 1914), para Sidonio Apolinario la de A. Loyen, *Sidoine Apollinaire tome I. Poèmes* (París 1960), para Maximiano la de F. Spaltestein, *Commentaire des élégies de Maximien* (Roma 1983), que sigue la de A. Baehrens, *Poetae Latini minores*, V (Leipzig 1883).

⁹ Los distintos tipos de disyunciones recogidas corresponden a la clasificación utilizada por Monbrun, *art. cit.*, 38, n. 58 y creada por Soubiran en un curso impartido entre 1972-3 en L'Université de Toulouse-le-Mirail, clasificación en la que se establecen las siguientes categorías:

- Tipo 0: no hay correspondencia entre los dos hemistiquios del pentámetro: *seria miscuimus, temperie ut placeant*. (Auson. 13.1.4).
- Tipo 1, correspondencia en torno a la cesura: *cessit letalis noxa saluiferae* (Auson. 13.10.8).
- Tipo 2, correspondencia al comienzo de cada miembro: *ultima nunc etiam verba loquentis amat* (Auson. 13.110.4).

Tabla 1a. Disyunción de adjetivo y nombre en el pentámetro tardío.

	<i>Ausonio 13</i> (Epigr.) ¹⁰	<i>Ausonio</i> (Total) ¹¹	<i>Ausonio, Ap. A</i> (Epigr. atribuidos)	<i>De rosis</i> <i>nascentibus</i>	<i>Claudiano</i> (Praef.)	<i>Claudiano</i> (Min.)	<i>Claudiano (Total</i> <i>Praef.+Min.)</i>	<i>Claudiano</i> (Spur.)
0	137-57,32%	510-58,21%	16-59,25%	11-45,83%	58-37,90%	78-32,36%	136-34,51%	14-56%
1 (A-N)	11-4,60%	47-5,36%	0	2-8,33%	3-1,96%	5-2,07%	8-2,03%	1-4%
2 (A-N)	8-3,34%	25-2,85%	0	0	2-1,30%	2-0,82%	4-1,01%	2-8%
3 (A-N)	33-13,80%	102-11,64%	1-3,70%	3-12,5%	35-22,87%	49-20,33%	84-21,39%	0
4 (A-N)	8-3,34%	24-2,73%	2-7,40%	3-12,5%	14-9,15%	15-6,22%	29-7,36%	2-8%
5 (A-N)	9-3,76%	36-4,10%	2-7,40%	1-4,16%	17-11,11%	33-13,69%	50-12,69%	3-12%
1 (N-A)	2-0,83%	7-0,79%	0	0	0	0	1-0,25%	0
2 (N-A)	1-0,41%	8-0,91%	1-3,70%	0	0	5-2,07%	5-1,26%	0
3 (N-A)	9-3,76%	40-4,56%	1-3,70%	2-8,33%	1-0,65%	9-3,73%	10-3,20%	1-4%
4 (N-A)	6-2,51%	13-1,48%	1-3,70%	0	0	0	0	0
5 (N-A)	2-0,83%	13-1,48%	2-7,40%	0	1-0,65%	3-1,24%	4-1,01%	1-4%
Combinaciones	13-5,43%	51-5,82%	3-11,11%	2-8,33%	22-14,37%	41-17,01%	63-15,98%	1-4%
Total	239	876	27	24	153	241	394	25

- Tipo 3, correspondencia al final de cada miembro: *Danubius laetum profero fonte caput* (Auson. 13.3.2).
- Tipo 4, correspondencia al comienzo y al final de verso: *armiferis alui quos ego Pannoniis* (Auson. 13.3.4).
- Tipo 5, otros tipos de correspondencia: *totus sub vestra iam dicione fluo* (Auson. 13.4.2).
- Combinación de dos tipos: *omnia sub VESTRUM flumina mitto IUGUM* (Auson. 13.4.8).

Para cada uno de los tipos se han establecido dos subtipos, A-N, en el que el adjetivo precede al nombre, y N-A, en el que sucede lo contrario.

¹⁰ Se excluyen los cinco pentámetros en griego, entre los que ellos hay un ejemplo de AN3, concretamente 13.34.2 [y los versos latinos 13.73.8 y 121.2 por problemas textuales].

¹¹ Se excluye el verso 11.19.14 por existir una laguna en el texto.

Tabla 1b. Disyunción de adjetivo y nombre en el pentámetro tardío.

	<i>Prudencio (Perist. 11)</i>	<i>Paulino de Nola Carmina</i>	<i>Paulino de Nola Appendix</i>	<i>Pentadio</i>	<i>Aviano</i>	<i>Rutilio Namaciano</i>
0	59-47,96%	248-49,3%	127-67,91%	36-92,30%	91-27,82%	157-43,82%
1 (A-N)	8-6,50%	30-5,96%	8-4,27%	1-2,56%	17-5,19%	6-1,68%
2 (A-N)	1-0,81%	24-4,77%	2-1,06%	0	5-1,52%	5-1,40%
3 (A-N)	24-19,51%	64-12,79%	19-10,16%	0	79-24,15%	68-19,10%
4 (A-N)	1-0,81%	18-3,57%	11-5,88%	0	17-5,19%	23-6,46%
5 (A-N)	1-0,81%	37-7,35%	4-2,13%	1-2,56%	45-13,76%	17-4,77%
1 (N-A)	1-0,81%	4-0,79%	3-1,60%	0	4-1,22%	2-0,56%
2 (N-A)	0	2-0,39%	3-1,60%	0	2-0,61%	1-0,28%
3 (N-A)	4-3,25%	8-1,59%	4-2,13%	0	11-3,36%	18-5,05%
4 (N-A)	1-0,81%	3-0,59%	1-0,53%	0	4-1,22%	2-0,56%
5 (N-A)	2-1,62%	12-2,38%	0	1-2,56%	12-3,66%	7-1,96%
Combinaciones	21-17,07%	53-10,53%	13-6,95%	0	40-12,23%	51-14,32%
Total	123	503	187	39	327	356

Tabla 1c. Disyunción de adjetivo y nombre en el pentámetro tardío.

	<i>Sidonio Apolinar Panegyrici</i>	<i>Sidonio Apolinar Carm. Min.</i>	<i>Sidonio Apolinar Total</i>	<i>Draconcio, Satisfactio</i>	<i>Luxorio</i>	<i>Maximiano</i>
0	31-56,36%	20-46,51%	58-59,18%	133-84,17%	101-59,41%	139-40,52%
1 (A-N)	5-9,09%	0	3-3,06%	1-0,63%	7-4,11%	16-4,66%
2 (A-N)	2-3,63%	1-2,32%	2-2,04%	1-0,63%	5-2,94%	10-2,91%
3 (A-N)	7-12,72%	8-18,60%	14-14,28%	4-2,53%	21-12,35%	53-15,45%
4 (A-N)	2-3,63%	5-11,62%	5-5,10%	2-1,26%	7-4,11%	7-2,04%
5 (A-N)	4-7,27%	2-4,65%	6-6,12%	7-4,43%	12-7,05%	30-8,74%
1 (N-A)	0	0	0	2-1,26%	2-1,17%	3-0,87%
2 (N-A)	0	0	0	0	0	0
3 (N-A)	1-1,81%	1-2,32%	2-2,04%	0	3-1,76%	42-12,24%
4 (N-A)	0	1-2,32%	1-1,02%	1-0,63%	1-0,58%	0
5 (N-A)	2-3,63%	1-2,32%	2-2,04%	4-2,53%	1-0,58%	5-1,45%
Combinaciones	1-1,81%	4-9,30%	5-5,10%	3-1,89%	10-5,88%	38-11,07%
Total	55	43	98	158	170	343

Por otra parte, con el objetivo de establecer una comparación de éstos y sus predecesores, he considerado oportuno reproducir la tabla de porcentajes que presentan los poetas clásicos de época augustea y que había ofrecido en mi artículo previo¹², y que pueden completarse con los que ofrece Monbrun para Catulo¹³.

Tabla 2. Disyunción de adjetivo y nombre en el pentámetro latino clásico¹⁴.

	<i>Tibulo</i>	<i>Propercio</i>	<i>Ovidio</i>	<i>Marcial I</i>	<i>Marcial VIII</i>	<i>Priapeos</i>
0	134-33,25%	75-21,24%	129-33,16%	134-54,03%	119-47,22%	45-47,36%
1 (A-N)	12-2,97%	26-7,36%	16-4,11%	6-2,41%	6-2,38%	2-2,10%
2 (A-N)	2-0,49%	0	8-2,05%	3-1,20%	2-0,79%	1-1,05%
3 (A-N)	136-33,74%	124-35,17%	79-20,30%	39-15,72%	40-15,87%	17-17,89%
4 (A-N)	9-2,23%	13-3,68%	7-1,79%	4-1,61%	8-3,17%	3-3,15%
5 (A-N)	45-11,16%	30-8,49%	37-9,51%	17-6,85%	31-12,30%	6-6,31%
1 (N-A)	1-0,24%	1-0,28%	4-1,02%	1-0,40%	2-0,79%	0
2 (N-A)	1-0,24%	0	4-1,02%	1-0,40%	2-0,79%	0
3 (N-A)	12-2,97%	7-1,98%	31-7,96%	10-1,43%	7-2,77%	5-5,26%
4 (N-A)	0	0	3-0,77%	2-0,80%	2-0,79%	2-2,10%
5 (N-A)	4-0,99%	3-0,84%	12-3,08%	5-2,01%	3-1,19%	2-2,10%
Combinaciones	47-11,66%	74-20,96%	59-15,16%	26-10,48%	30-11,90%	10-10,52%

A la vista de los datos obtenidos se observa que, del mismo modo que sus predecesores clásicos, los poetas tardíos no presentan una técnica uniforme en lo que se refiere a la colocación de sustantivos y adjetivos en el pentámetro, sino que existen ciertas diferencias entre ellos que paso a comentar a continuación.

La mayor parte de los poetas estudiados prefieren seguir las tendencias propias de la poesía epigramática, en la que el empleo de estos artificios resultaba en época clásica menos abundante que en la elegía o incluso que en los poemas catulianos de carácter más marcadamente neotérico¹⁵. Un ejemplo de ello puede

¹² *Art. cit.* 341.

¹³ Los porcentajes que ofrece Monbrun, *art. cit.* 38 para Catulo, y en los que no distingue entre las ordenaciones A-N y N-A son los siguientes: para el *carmen* 65 el tipo 0 aparece en un 16,6% de los casos, el 1 en un 0%, el 2 en un 8,3%, el 3 en un 41,6%, el 4 en un 0%, el 5 en un 8,3% y la combinación de dos tipos en un 0%; para el *carmen* 66 los porcentajes de cada tipo son 29,5%, 17%, 4,2%, 27,6%, 6,3%, 8,5% y 6,3% respectivamente; para el 67 de un 54,1%, 4,1%, 0%, 33,3%, 0%, 0% y 8,2%; para el 68a 50%, 10%, 0%, 15%, 5%, 15%, 0; para el 68b 20%, 8,3%, 1,6%, 38,3%, 6,6%, 6,6%, 18,3%; para los *carmina* 69-116 55,4%, 6,2%, 0%, 21,3%, 5%, 6,9%, 0%.

¹⁴ El material utilizado es el siguiente: los 353 pentámetros del *Monobiblos* de Propercio, edición de E. A. Barber, *Sexti Propertii Carmina* (Oxford 1960²), los 389 del libro 1 de los *Amores* de Ovidio, edición de E. J. Kenney, *P. Ovidi Nasonis Amores, Medicamina faciei feminaeae, Ars amatoria, Remedia Amoris* (Oxford 1977, reimp. =1961), los 248 del libro 1 y los 252 del libro 8 de los *Epigramas* de Marcial, edición de W. M. Lindsay, *M. Val. Martialis Epigrammata* (Oxford 1965, reimp. =1929²), los 95 de los *Priapeos*, edición de W. H. Parker, *Priapea: poems for a phallic god* (Londres - Sidney 1988), y los 403 del libro 1 de Tibulo, edición de I. E. Postgate, *Tibulli aliorumque carminum libri tres* (Oxford 1968, reimp. =1915²).

¹⁵ Sobre las diferencias dentro de Catulo entre unos tipos de composiciones u otras *vid.* Monbrun, *art. cit.* 38.

verse en Ausonio¹⁶, con unos porcentajes de uso de versos en los que no aparece disyunción más elevados incluso que los de Marcial o el Catulo epigramático, rasgo que parece caracterizar a la totalidad de su producción poética y no sólo a aquellos poemas que aparecen en las ediciones bajo el título de *Epigrammata*, aunque hay que señalar que esta división resulta un tanto arbitraria, ya que otros libros como los *Epitaphia* pueden clasificarse dentro del género epigramático, e incluso dentro de las *Praefationes variae* existen poemas con este carácter. En esa misma línea se hallarían los epigramas que aparecen en el apéndice A de la edición de Green de Ausonio, en el que se recogen poemas atribuidos a este poeta, o los de un autor como Luxorio, donde la escasez de disyunciones sería esperable por motivos de género¹⁷. Llama la atención, por otra parte, la rareza de la disyunción en los *Panegyrici* de Sidonio Apolinar, en los que los dísticos elegiacos suelen aparecer con una función prologal frente a su mayor abundancia en sus *Carmina Minora*, en los que curiosamente el componente epigramático resulta de mayor importancia, por lo que el aumento del uso de la disyunción difícilmente se puede atribuir a cuestiones de género en este caso. Asimismo, el empleo de este recurso resulta todavía más escaso en la *Satisfactio* de Draconcio¹⁸ y los epigramas de Pentadio, aunque el escaso número de versos hace preciso mostrar cierta cautela a la hora de caracterizar las obras de ambos autores¹⁹.

Una posición intermedia entre este grupo de autores y aquellos que se aproximan a los usos del pentámetro de la elegía sería la ocupada por dos autores muy influidos por la estética de Ausonio y cuya poesía presenta una temática esencialmente cristiana: Prudencio²⁰ en su *Peristephanon* 11, obra perteneciente

¹⁶ Sobre otros aspectos de la técnica versificatoria de Ausonio y sobre sus pentámetros en particular pueden verse los siguientes trabajos: V. Crisi, *De re metrica et prosodiaca D. Magni Ausonii, I: De hexametris et pentametris* (Udine 1938), centrado en los temas tradicionales del estudio métrico, como los esquemas de dísticos y espondeos, el uso de la cesura o la prosodia, o A. Alvar Ezquerro, "Precisiones sobre la versificación dactílica de los epigramas de Ausonio", *CFC* 17 (1981-2) 141-172, donde, aparte de revisarse los datos del estudio anterior, se incluyen cuestiones de métrica verbal, lo que representa un importante avance en el conocimiento de la versificación de Ausonio, aunque no se tratan problemas de métrica sintagmática del tipo de los aquí estudiados. Sobre las características estilísticas de Ausonio y su relación con sus modelos clásicos *vid.* E. di Lorenzo, *Ausonio. Saggio su alcune componenti stilistiche* (Nápoles 1981) 11 ss. Sobre el problema de la presencia de dichos modelos *vid.* además R. P. H. Green, "Ausonius' use of the classical latin poets: some new examples and observations", *CQ* 27 (1977) 441-452.

¹⁷ Sobre la relación entre el estilo epigramático de Luxorio y el de Marcial *vid.* D. Bertini, *Autori latini in Africa sotto la dominazione vandalica* (Génova 1974) 105 s.

¹⁸ Según Bertini, *op. cit.* 95-6, se trata de una obra de escaso valor artístico, lo que explicaría en cierto modo la rareza del uso de los artificios estilísticos aquí comentados.

¹⁹ Sobre la métrica de Pentadio puede verse V. Cristóbal, "Los versos ecoicos de Pentadio y sus implicaciones métricas", *CFC* 19 (1985) 157-167.

²⁰ Sobre la métrica de Prudencio *vid.* entre otros J. Luque Moreno, *La versificación de Prudencio* (Granada 1978), centrado especialmente en sus metros líricos, la visión general de L. Rivero García en *La poesía de Prudencio* (Univ. de Huelva-Univ. de Extremadura 1996) 226 ss. o la obra de A. Encuentra Ortega, *El hexámetro de Prudencio. Estudio comparado de métrica verbal* (Logroño 2000), reelaboración de su Tesis Doctoral, dirigida por el Dr. D. J. J. Iso Echegoyen. Sobre la influencia de Ausonio en general y la métrica en particular *vid.* J. L. Charlet, *L' influence d' Ausone sur la poésie de Prudence* (Aix-en-Provence-París 1980) 75 ss.

al género de la epístola en verso²¹ y Paulino de Nola²² en sus *Carmina* –sin embargo, en los poemas recogidos por Hartel en el apartado de su edición titulado *Appendix*, de atribución dudosa, el porcentaje de versos sin disyunción es mucho más elevado²³–, donde se combinan epístolas, elegías de temática cristiana y unos pocos epigramas, lo que lleva a la conclusión de que en principio la frecuencia en el uso de la disyunción, más baja en estos casos, así como en Ausonio, que en la elegía de época augústea, no depende sólo del género cultivado sino que se debe relacionar con las diversas tendencias propias de determinados autores o escuelas.

Otros poetas recurren al uso de la disyunción de forma más frecuente, aunque en general moderada, como es el caso de Rutilio Namaciano²⁴, del *De rosís nascentibus*, poema incluido en este análisis por su tradicional atribución a Ausonio, aunque su autoría sigue siendo objeto de discusión y la técnica en el uso de la disyunción resulte un tanto diferente²⁵, o más adelante de Maximiano, poeta elegíaco, por lo que esta característica resulta además esperable por motivos de género. Asimismo, es preciso destacar dentro de este grupo a Claudiano, cuyo porcentaje de versos en los que no se produce este fenómeno resulta cercano al de la elegía de época de Augusto, a pesar de que buena parte de sus composiciones en dísticos presenta un carácter epigramático, lo que confirma la idea anteriormente expuesta de que en época tardía el género no siempre resulta determinante en la frecuencia de uso de este recurso. Incluso se da un descenso del porcentaje de versos sin disyunción en *Carm. Min.* frente a los prefacios a otras composiciones, a diferencia de lo que sucedía en Sidonio Apolinar. Por otra parte, llama la atención el hecho de que en los poemas considerados tradicionalmente espurios los versos sin disyunción resulten más abundantes que en la obra original de Claudiano, por lo que el criterio de la métrica sintagmática puede en este caso, como en el de Paulino de Nola y comentado anteriormente, constituirse en un apoyo a otro tipo de argumentos a la hora de aceptar o rechazar la autoría de una obra deter-

²¹ Sobre la forma y contenido de este poema *vid.* Rivero García, *op. cit.* 174 ss.

²² Sobre la relación personal entre Ausonio y Paulino *vid.* R. P. H. Green, *The poetry of Paulinus of Nola. A study of his latinity* (Bruselas 1971) 11 ss., sobre la influencia literaria del mismo y de otros autores contemporáneos *vid.* 51 ss., sobre las características métricas del pentámetro de Paulino *vid.* 117 ss.

²³ Sobre los poemas de Paulino cuya autoría se ha puesto en duda *vid.* Green, *The poetry...* 130 ss.

²⁴ Para una visión general sobre el hexámetro de Rutilio Namaciano, centrada esencialmente en la distribución de dáctilos y espondeos y en cuestiones sobre la cesura *vid.* A. J. Vaccaro, "Tendencias predominantes en el dístico de Rutilio Namaciano", *Apophoreta philologica Emmanuelli Fernández-Galiano a sodalibus oblata II* (Madrid 1984 =*ECIás* 26.2) 109-113. Sobre la estructura métrico-verbal del segundo hemistiquio de sus pentámetros *vid.* J. Veremans, "Évolution historique de la structure verbale du deuxième hémistiche du pentamètre latin", *Hommages à Marcel Renard* (Bruselas 1969) 758-767, que considera que la técnica de Rutilio se inspira en gran medida en la de Tibulo.

²⁵ Se trata, de todos modos, de un número de versos muy escaso para establecer conclusiones seguras acerca de su autoría a través del análisis de este único rasgo y de la comparación de su uso por parte de Ausonio.

minada. Por otro lado, dentro de este mismo grupo es preciso destacar el uso casi constante del recurso de la disyunción que puede verse en Aviano, con unos porcentajes intermedios entre Propercio, especialmente aficionado al empleo de esta técnica en su *Monobiblos*, y el resto de los elegiacos de época augústea, en los que la disyunción es también abundante, aunque no en la misma medida.

Pasando a tratar otras cuestiones, en lo que se refiere al uso de los distintos tipos de esquemas con disyunción en los poetas tardíos, en general se mantienen algunas de las tendencias propias del pentámetro clásico. Por ejemplo, en general se prefieren aquellos esquemas en los que el adjetivo precede al sustantivo, y entre ellos el tipo 3 (A-N), es decir, aquel en el que el adjetivo se sitúa ante la penúltima y el sustantivo a final de verso, suele ser el más frecuente. Su presencia es, obviamente, mucho más importante en aquellos poetas que utilizan el recurso de la disyunción en mayor medida, como Claudiano o Aviano. En el caso del primero además destaca el hecho de que en el conjunto de los poemas espurios se da el porcentaje más bajo de este tipo junto con el de Pentadio, y en ambos casos otros tipos llegan incluso a igualar o incluso a aventajarle en su uso. Sin embargo, esta norma no siempre se cumple, pues Maximiano, aunque es uno de los autores que utiliza la disyunción de forma más frecuente, presenta un porcentaje del tipo AN3 mucho más bajo, lo que puede ponerse en relación con la abundancia del tipo inverso NA3²⁶, mucho más raro en general. Asimismo, en el *De rosis nascentibus* se produce cierto equilibrio en el uso de ambas variantes. En lo que se refiere al resto de los autores, a pesar de que la disyunción es empleada en menor medida que en Claudiano y Aviano, este tipo sigue siendo el más utilizado con diferencia. En ese sentido, es preciso comentar las semejanzas y diferencias que se producen entre Ausonio y los poetas cristianos Prudencio y Paulino de Nola, ya que éstos, como se había indicado, utilizan la disyunción en mayor medida que el primero, aunque de diferente forma. Por ejemplo Paulino en sus *Carmina* utiliza el tipo 3 (A-N) en un porcentaje más bajo que Ausonio, lo que indica una mayor dispersión en la elección de esquemas sintagmáticos, mientras que en Prudencio el porcentaje se eleva casi tanto como en Rutilio Namaciano o incluso que en Claudiano, lo que constituye una prueba de su mayor regularidad en este aspecto.

Asimismo, es preciso comentar la presencia de esquemas en los que se combinan dos tipos, ya que, junto con el tipo 3 (A-N), son los que en mayor medida significarían una voluntad de disposición artística de las palabras. Como era de esperar, de nuevo Claudiano, y en menor medida Aviano, presentan unos porcentajes relativamente elevados frente a Ausonio, Pentadio y Luxorio, pero en esta ocasión también Paulino de Nola y Prudencio, especialmente el segundo, así como Rutilio Namaciano, los *Carmina minora* de Sidonio Apolinar y Maximiano presentan un abundante uso de este esquema.

²⁶ Es especialmente frecuente dentro de esta estructura el tipo en el que el adjetivo situado a final de verso es un posesivo, como sucede en 1.14.24, etcétera.

Para concluir, es preciso comentar el uso de los esquemas de tipo 5, tanto NA como AN ya que, al no ocupar los componentes del sintagma en disyunción unas posiciones concretas en relación con las articulaciones del verso, su uso está tal vez más sujeto al azar. Son poco frecuentes en Ausonio, Prudencio, Rutilio Namaciano, o Draconcio. Tampoco son abundantes en Pentadio, aunque hay que señalar en este caso que AN5 es uno de los pocos esquemas utilizados por el poeta, que ignora asimismo el tipo 3 y las combinaciones de dos adjetivos y dos nombres. Por otra parte, su frecuencia aumenta en los dos autores en que la disyunción es más frecuente, Claudiano y Aviano, mientras que Sidonio Apolinario, Paulino de Nola, Luxorio y Maximiano se mantendrían en un término medio.

A través del comentario de algunos de los datos ofrecidos en las tablas es posible obtener una visión de conjunto de las distintas tendencias existentes en la antigüedad tardía en lo que se refiere al fenómeno estudiado, tendencias que deben atribuirse esencialmente a las diferencias en la técnica versificatoria de los distintos autores y a la relación con sus modelos, clásicos o tardíos, más que a las características propias de cada género, como sucedía en época clásica, aunque en algunos casos como el de Maximiano y sus elegías se respetan. Destacan, por ejemplo, las diferencias entre dos autores como Ausonio, que sigue las tendencias propias del epigrama clásico, y Claudiano, más próximo a la elegía, aunque ambos combinan en su obra el epigrama con otros géneros, sin presentar diferencias internas debidas a las características genéricas. Por otro lado, mientras que algunos autores o bien se adhieren a una u otra tendencia, o bien se sitúan en una posición intermedia, otros incluso presentan tendencias extremas pues, o bien utilizan el recurso de una forma cuasiformular, como, por ejemplo, Aviano, o bien prescinden de él de manera casi absoluta, como Pentadio o Draconcio.

Por otro lado, la cronología tampoco parece determinante en lo que se refiere a la mayor o menor presencia del fenómeno, y no resulta posible trazar una evolución lineal de la estructura del pentámetro en una época en la que la lengua poética cada vez se aleja en mayor medida de la lengua hablada y en la que al mismo tiempo depende cada vez más de su relación con unos modelos clásicos u otros, así como del nivel cultural del poeta y su entorno.

En cuanto a las relaciones entre la poesía pagana y cristiana se observa que en esta última aparecen los artificios poéticos aquí estudiados en mayor o menor medida, pero en ningún caso se hace un uso especial de los mismos, sino que éste depende esencialmente de cuestiones de escuela, de la elección particular de los modelos o de la mayor o menor pericia en el arte de la versificación, y todo esto se observa esencialmente a través de la comparación entre la técnica de Paulino de Nola y la de Prudencio, poetas que mantienen importantes relaciones intertextuales entre sí y al mismo tiempo con Ausonio, que representa para ambos un importante punto de referencia. A pesar de estos elementos comunes y que de forma general presentarían unos porcentajes en el uso de la disyunción similares y superiores a los de Ausonio, se observa que Prudencio busca la regularidad en

mayor medida que su coetáneo, y que prefiere los tipos consagrados por la tradición, lo que podría ser indicio de un mayor refinamiento estilístico.

Así pues, con estos comentarios finales concluye este trabajo, en el que se ha intentado completar la línea de evolución a lo largo de la historia del pentámetro latino de un rasgo de origen antiquísimo y que adquiere su máximo desarrollo en época clásica, pero que sigue presente en los autores tardíos, especialmente en aquellos con mayores pretensiones estilísticas.